

El contenido de esta nota no es una opinión de la CBHE

Nº 25 – 11.05.2016 – Nota de la edición 102

Bolivia-Argentina

Una relación de medio siglo impulsada por el gas

Un cordón umbilical une a Bolivia y Argentina desde el siglo pasado. El gasoducto que lleva el energético boliviano al tradicional consumidor del gas natural fue pensado al finalizar la década de 1960. El plan inicial queda tan limitado y pequeño frente a los volúmenes, facturación, ingresos y precios del siglo XXI. Claro está que las condiciones y los escenarios económicos, políticos y de mercado tampoco tienen punto de comparación. Pero la historia comenzó allá por 1962, con una operación entre privados.

Las circunstancias son tan diferentes que en 27 años de exportación del energético boliviano, mayo 1972 a agosto 1999, el país consumió 1,87 TCF (trillones de pies cúbicos) de reservas. Esta venta generó \$us 4.562 millones, de acuerdo con información brindada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos en la época y los informes periódicos de esta empresa.

Si bien en la actualidad, el país envía entre 15 y 16 millones de metros cúbicos por día (MCD) de gas natural al vecino país, cuando comenzó la relación en el primer año, mayo-diciembre 1972, se mandaron apenas 1 millón MCD en total. Por supuesto, que las condiciones son distintas. La factura también es diametralmente diferente, pues, se incrementó de \$us 9,86 millones a más de 1.500 millones en 2015.

DESDE 1962

Pero esta historia de relación gasífera boliviano-argentina tiene un origen anterior. 1962, cuando la petrolera Bolivian Oil comenzó a vender el energético producido en Tarija al mercado vecino. Esta compañía exportó durante seis años, hasta 1967, de acuerdo con datos registrados en el documento *Estadísticas Económicas de la Actividad Petrolera* del Instituto Nacional de Estadística (INE).

El promedio diario que exportó Bolivian Oil Company empezó con 4,9 millones de pies cúbicos por día (PCD), en 1963 subió a 5,4 millones PCD, y luego comenzó el descenso hasta concluir el sexenio con menos de 1 millón PCD, de acuerdo con datos publicados en el *Libro de Oro Y.P.F.B. 1936-1996*, publicado por la petrolera estatal.

Desde el campo Madrejones se exportó el gas natural a Argentina. Este reservorio fue descubierto por esta compañía en 1959, durante el primer gobierno de Hernán Siles Zuazo. Está ubicado en la provincia Gran Chaco de Tarija. Comenzó a producir petróleo y condensado en 1960, en tanto que extrajo gas natural desde 1962. Finalizó la producción de hidrocarburos en 1967, en el gobierno de René Barrientos.

TRADICIONALES SOCIOS

La relación gasífera boliviano-argentina entre empresas estatales comenzó allá por 1967, todavía en el gobierno de René Barrientos, cuando el mercado vecino ya estaba con necesidad del energético para llenar la capacidad inútil del gasoducto entre Campo Durán y Buenos Aires. El contrato de compraventa entre YPF-Bolivian Gulf Oil y Gas del Estado fue suscrito el 23 de julio de 1968. Todavía no había ocurrido la nacionalización de la petrolera estadounidense en Bolivia.

Ocurrida la estatización de Gulf, el 17 de octubre de 1969, en el gobierno de Alfredo Ovando, las petroleras estatales de ambos países suscriben un Contrato Ampliatorio subrogando los compromisos de la Gulf a YPF. El efecto fue paralización de obras y postergación del tendido del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba, conocido como YABOG. La obra debía concluir en 1970, pero fue inaugurada en abril del 72. Los gobiernos militares de Ovando, Juan José Torres y Hugo Banzer estuvieron involucrados en este proceso.

El año que está marcado en la historia gasífera de Bolivia es 1972, en abril se inauguró el gasoducto Bolivia-Argentina. El 1 de mayo comenzó el envío de gas natural. En Argentina gobernaba el general Alejandro Agustín Lanusse, las relaciones gasíferas bilaterales comenzaron en el periodo de Juan Carlos Onganía, también militar. El energético boliviano ingresaba a un mercado que ya estaba “maduro”, pues su historia gasífera comenzó en la década de 1940.

El contrato original fue modificado en varias ocasiones. La principal reforma fue el cambio del precio, puesto que en el contrato de 1968 se acordó un valor fijo de poco más de 21 centavos de dólar por millón de BTU (unidad térmica británica), subiendo a 35 centavos en el Acta de 1973.

En noviembre de 1976, YPF firmó un segundo contrato de compraventa adicionando 2 millones MCD por diez años, pero se efectiviza recién en 1980, el plazo que concluía en 1990 fue ampliado con una modificación para que la conclusión de los dos contratos coincida. A las 6:00 de la mañana del 1 de mayo de 1992, finalizó la vigencia. Sin embargo, el ducto estaba tendido, la oferta y la demanda se mantenían y era necesario ampliar.

Al concluir los dos contratos, de 1968 y de 1976, los gobiernos de ambos países acordaron una prórroga de 24 meses, ampliando el periodo de la compraventa hasta abril de 1994. Antes de finalizar, el 17 de marzo del mismo año, las empresas estatales firmaron un nuevo contrato por tres años. Antes de finalizar, en marzo de 1997, se firma la primera Cláusula Adicional hasta el 1 de abril de 1999 con vigencia hasta que empiece la exportación del gas boliviano a Brasil. Finalmente, un segundo addendum fija el plazo de cierre 31 de agosto de 1999.

UNA HISTORIA SIN INTERRUPCIONES

Caminando por la historia de la integración gasífera Bolivia-Argentina, otro capítulo comienza poco antes de finalizar el siglo pasado, pero con un giro, la operación de Pluspetrol, compañía privada argentina. Desde septiembre de 1999, se prosiguió con la venta por el gasoducto Bermejo-Aguas Blancas, se enviaba entre 1 y más de 2 millones de metros cúbicos mensuales con una facturación que en el 2001 osciló entre \$us 80.000 y 110.000, de acuerdo con datos de boletines estadísticos de YPF, publicados en la época. Por esta vía se exportó hasta septiembre de 2002.

En este punto se debe añadir la producción del campo Madrejones. La exportación de éste fue exclusivamente para la planta generadora de termoelectricidad Ave Fénix en Tucumán. El gasoducto Madrejones-Campo Durán tiene una longitud de 43 kilómetros, de los cuales 9 están en territorio boliviano. La petrolera argentina comenzó a enviar gas desde este campo en noviembre de 2001 a través de Yacuiba. En junio del 2002, se inauguraron oficialmente la planta de tratamiento de gas natural y la línea de transporte. En ese año, el volumen mensual llegó hasta 10 millones de metros cúbicos, de acuerdo con datos de la revista *Petróleo & Gas*.

La venta de gas natural a Argentina se bifurcó en este periodo. Mientras Pluspetrol continuó enviando de Madrejones hasta febrero de 2004, YPF reanudaba la exportación al tradicional comprador en junio del mismo

año. Los compradores de la petrolera boliviana eran Repsol-YPF y Petrobras Argentina. Al año siguiente, en marzo de 2005, Pluspetrol prosiguió la venta, pero desde el campo Tacobo. Desde 2006, la historia dio un vuelco de hoja y la única vendedora fue la estatal nacional.

EN EL SIGLO XXI, CONTINÚA LA HISTORIA

Pero esta historia, que es por capítulos, se renueva en octubre del 2006, con el primer contrato de compraventa suscrito entre YPFB y la empresa Energía Argentina Sociedad Anónima (ENARSA) que a pesar de las intenciones políticas de los gobiernos de Evo Morales y Ernesto Kirchner no funcionó. Sin embargo, la exportación estaba en vigor, puesto que en septiembre y octubre del 2006, se subrogaron los contratos de compra de Pluspetrol, Repsol-YPF SA y Petrobras Argentina SA a la estatal ENARSA. A partir de entonces sólo hay un vendedor y un comprador en Bolivia y Argentina, respectivamente.

El contrato suscrito en octubre de 2006 sólo fue activado con el addendum que YPFB y ENARSA suscribieron el 26 de marzo de 2010, luego vendrían dos más: en julio de 2014 y en febrero de 2015. Esa primera modificación ajustó volúmenes de compraventa, compromisos del proveedor y el comprador, estableció la necesidad de ampliar la capacidad de transporte, para lo cual Bolivia se comprometió a construir el gasoducto de integración Juana Azurduy, conocido como GIJA, obra inaugurada en junio de 2011. Pero el acuerdo central es la garantía de pago por parte de Argentina. Esta ampliación fue la "llave maestra" que abrió las inversiones en el desarrollo de reservorios.

Ocho años después de la firma del contrato YPFB-ENARSA, el segundo addendum trajo consigo la sustitución del LS Diésel por el Ultra Low Sulfur Diesel (USLD) en la fórmula para fijar el precio de compraventa del gas natural. Y el tercer addendum renueva la garantía de pago por cinco años, obligación que confirma el comprador al vendedor, la petrolera estatal boliviana.

La relación de compraventa entre YPFB y ENARSA iniciada con acuerdos subrogados por los compradores del vecino país, mantuvo la salida del energético por las dos vías, Bermejo y Yacuiba. El tendido del GIJA marca un hito en la exportación del gas natural boliviano, puesto que desde el segundo semestre del 2011, los volúmenes fueron en aumento, justamente, por la mayor capacidad de transporte. En el 2012 el promedio anual alcanzó 12,40 millones MCD, el 2013 se subió a 14,97 millones MCD, en 2014 hasta 15,72 millones MCD y el 2015 alrededor de los 16 millones MCD.

EL GRAN SALTO

El contrato primigenio, de julio de 1968, establecía precio fijo por los 20 años de duración. El valor era menor a un cuarto de dólar por millón de BTU. El precio del gas de exportación fue en ascenso hasta superar \$us 11 por millón de BTU en su pico máximo registrado en 2012.

Durante seis años, el precio del gas natural exportado a Argentina se mantuvo en menos de un dólar por millón de BTU. El ascenso fue constante, en 1981 el valor superó \$us 4 por millón de BTU, manteniéndose cercano a \$us 5 hasta el 86, a partir de entonces el descenso hasta por debajo de \$us 3, en 1991 volvió a superar la barrera de los \$us 3, pero cayó hasta alrededor de un dólar del millón de BTU, manteniéndose en ese precio los dos años de la primera ampliación. Entre abril de 1997 y agosto de 1999, la fluctuación estuvo entre \$us 1 y 90 centavos de dólar.

Los intentos por cambiar el precio fijo fueron constantes desde diciembre de 1973. 20 meses después de iniciado el envío del energético a Argentina, YPFB planteó a Gas del Estado la inclusión de la cláusula de Revisión y Ajuste de los precios. Sin embargo, sólo después de múltiples intentos en más de quince años se estableció una fórmula de precios basada en una canasta de tres fuel oil, con un "factor adicional de ajuste" del precio. Este mágico resultado se dio en octubre de 1987.

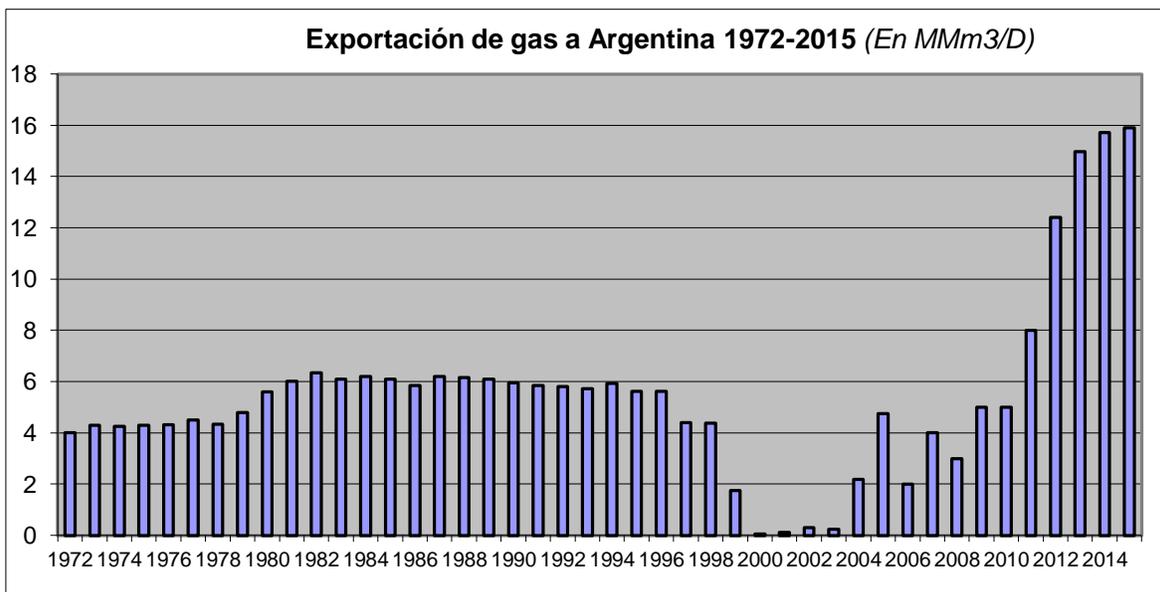
La figura del "take or pay", que fija un volumen mínimo obligatorio que debe pagar el comprador aun sin consumir, entró en vigor en el nuevo contrato de compraventa suscrito en 1994. Posteriormente, desde julio del

96 se aplicó “una fórmula relacionada al precio del fuel oil 1% de azufre de Nueva York”, de acuerdo con información de esa época y datos de YPFB.

En el siguiente capítulo de la historia, el precio para el gas de venta a Argentina fue fijado por encima de \$us 1,50 el millón de BTU. El ascenso fue constante, en 2005 superó \$us 2 y 3 para llegar a agosto de 2006 a \$us 4,84. Entre septiembre de ese año y marzo de 2007, se mantuvo en \$us 5. A partir de octubre de 2007, las barreras psicológicas de 6, 7, 8 y 10 dólares se vencieron trimestralmente, hasta cerrar el 2008 en \$us 10,35.

Ya con el nuevo contrato, YPFB-ENARSA, se partió con un valor de \$us 5 por millón de BTU, modificable cada trimestre. Este precio se mantuvo siete meses. En el segundo trimestre de 2007 bajó a \$us 4,56, comenzando un periodo de ascenso constante en el segundo semestre de ese año para alcanzar pico superior a \$us 10 en el último trimestre del 2008. Nuevamente otra caída a menos de \$us 5 entre abril y septiembre de 2009. La curva vuelve a tomar impulso y desde octubre de ese año subió de \$us 6,15 hasta \$us 11,17 en septiembre de 2012.

Después de alcanzar el máximo histórico, el descenso del precio es gradual hasta llegar a \$us 4,98 por millón de BTU al cierre de 2015. Monto muy cercano al registrado en agosto de 2006, cuando el valor del gas boliviano exportado a Argentina estaba en \$us 4,84. Adicionalmente, el monto que pagó el tradicional consumidor del energético en el último trimestre del año pasado se asemeja a los niveles más altos del contrato de las estatales YPFB-Gas del Estado del siglo pasado. A pesar de las actuales condiciones, el cordón umbilical entre Bolivia y Argentina se mantendrá, puesto que la dependencia es mutua. El país vecino requiere del energético menos contaminante y el productor necesita generar ingresos fiscales y su principal exportación es el gas natural.



- **Acceda a las anteriores entregas de [La Nota Energética](#)**
- **Ingrese a [Petróleo & Gas](#)**